

Chile Versus México

CUENTAN que el debate fue suiviendo de tono, ante una audiencia expectante y sorprendida, primero en la noche del viernes, y otras de la noche al martes, el que continuó al día siguiente. De acuerdo a las versiones cablegráficas, se había producido un verdadero enfrentamiento entre el embajador de nuestro país, Pedro Daza, y su homólogo, Mario Moya, en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

"Chile pasó al contraataque... por primera vez se intenta formalizar un escrutinio crítico contra México", decía uno de los tantos despachos periodísticos chilenos que cubrieron el debate.

Y la verdad es que si el round comenzó con la ofensiva diplomática chilena que, en una acción que sorprendió a muchos, decidió acusar a México por violaciones a los derechos humanos, moción que no encontró "socios" y fue rechazada, la respuesta de los países de la ONU debían votar y lo hicieron, condenando a Chile una vez más, tras una propuesta que patrocinó el propio México.

Puede aparecer lo ocurrido, casi como un sarcasmo. Pero el representante chileno en la ONU piensa que este episodio lo cambia. Y ello porque, en su opinión—la resolución que condena a Chile no es ninguna novedad, mientras sí lo fue la ofensiva diplomática contra México.

Y no es extraño que muchos se hayan sorprendido cuando advirtieron que, los mismos cargos que por años han hecho los mexicanos a Chile, como permanentes promotores de los votos de condena, esta vez el representante chileno se los hiciera a ellos.

En el informe que presentó el embajador Daza ante la expectante Asamblea, se instaba a México a respetar el derecho a la vida, a terminar con la tortura, a resguardar la seguridad e integridad personal de los ciudadanos y a poner fin a las detenciones arbitrarias, entre otras recomendaciones.

Ocurrió en la noche del viernes la réplica mexicana y luego la contraréplica chilena, en una improvisación que duró 40 minutos. Claro que no resultó tan improvisada su intervención —dado que dio cifras, citó diversos casos concretos con nombres, apellidos y también de otros países. No trepidó en hablar de la "mentalidad oligárquica del PRI", o en asegurar que "Méjico, en materia de derechos humanos es Papa, Cardenal y Obispo, y yo creo que no tiene derecho, ni siquiera para ser sacerdote de almas".

Pese a ello, México contó con otros 15 socios para patrocinar el voto contra Chile que finalmente fue apoyado por 81 países, en tanto 47 se abstuvieron y 5 votaron en contra...

Si esa es la situación, ¿qué movió a la diplomacia chilena para lanzarse en esta ofensiva? Esta inquietud y el balance de lo ocurrido estos días, es lo que nos respondió, desde Nueva York, el embajador Pedro Daza.

Las razones de la embestida

—**Por qué decidieron declararle la guerra a México?**

—No diría que ha sido una declaración de guerra, pero si nuestra presentación obedeció a una acción diplomática-política programada con objetivos claros. Queríamos obligar a lograr que la Comisión cumpla su deber de velar por los derechos humanos en todo el mundo y que se termine con la discriminación y los abusos. Queríamos obligar a que empiece la preocupación por otras áreas, y concretamente develar la realidad mexicana, sobre la cual hay una gran falta de interés internacional.

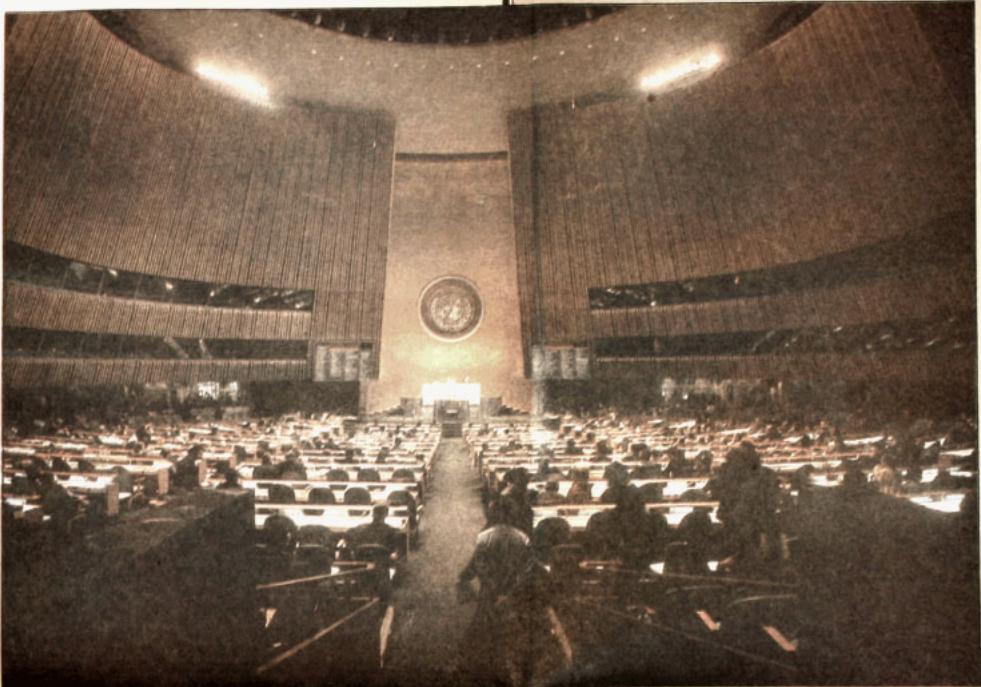
—**¿Qué razones hay para decidirse a denunciar la situación de un solo país y no considerar otros como Cuba?**

—Estima que es peor la situación mexicana?

—Lo que pasa es que ya Estados Unidos ha hecho una presentación contra Cuba y no ha logrado que se le asiente, entonces, para qué la ibamos a hacer nosotros? Lo que nos interesa es que se termine con la arbitrariedad y se examinen situaciones como la de México, donde hay graves problemas y nadie los contempla seriamente.

—**Para al pedir que se nombrara un relator especial para el caso mexicano, ¿no están avalando precisamente un mecanismo que se ha considerado discriminatorio en el caso chileno?**

—Cuando se nombró al primer relator especial, éste fue para Chile. Ahora lo que queremos es que se nombre a uno que sea para México. De muestra que ya es un trámite generalizado, entonces nosotros queremos que se aplique a todos los que correspondan y no sólo a algunos.



Gol de...

—Usted ha dicho que los objetivos que se plantearon, se cumplieron "en su grado máximo", pero resulta que debieron retirar la presentación por

falta de apoyo, y a México lo acompañaron otros 15 países en la resolución contra Chile. ¿No es cierto?

—No, porque nosotros pretendímos cumplir sólo una primera etapa: lograr la reacción de muchos países, que aun estando de acuerdo con noso-

mos, reconocieron que, por razones políticas, no nos podían apoyar.

—**Parte de la estrategia, entonces, demostrar que se actuaba políticamente en la ONU?**

—Obviamente. Y lo logramos.

● **Embajador Pedro Daza explica la embestida chilena: "Queríamos obligar a que empiece la preocupación por otras áreas y concretamente develar la realidad mexicana sobre la que hay una gran falsoedad internacional, y eso lo logramos".**

● **"Los chilenos tenemos una posición moral fuerte, porque hemos reconocido que hay problemas y hemos aceptado y colaborado con el relator especial, y desde ese punto podemos requerir que otros hagan lo mismo".**

● **"Gané el debate y por eso no fui a la votación. Habría sido entregarle un salvavidas a México que, en esta pasada, perdió".**

● **"Es tan exagerado el trato que se da a Chile, que las votaciones han perdido toda relevancia".**

¡Revancha!

—**Cuánto influyó en esta ofensiva contra México, el hecho de que ese país haya patrocinado siempre los votos contra Chile en materia de derechos humanos?** ¡No hubo motivaciones revanchistas al plantear en el voto elotencias similares a las que se hacen a Chile!

—No actuamos movidos por ningún espíritu de revancha, sino de jus-

ticia. Hicimos uso de un derecho que tenemos en Naciones Unidas al tratar de probar que México, que pretende autoasignarse la autoridad para determinar quiénes respetan y quiénes no los derechos humanos, no tiene título para hacerlo.

—**Y usted diría que se respeta**

menos que en Chile?

—No se trata de comparar. Pero los chilenos estamos en una posición moral fuerte, porque hemos reconocido que tenemos problemas. Hemos aceptado que hay un relator especial y hemos cooperado con ningún país lo he hecho, con las Naciones Unidas. Por eso tenemos derecho y autoridad moral para pedir que otros hagan lo mismo, y es en ese plante-

que podemos requerir que México también lo haga.

Estrategia...

—**Cuando decidieron tomar la ofensiva, pensaron que contarían con algunos aliados?**

—Nosotros concebimos y programamos una estrategia y sabíamos hasta dónde podríamos llegar. En el debate salimos ganando, porque se discutió por primera vez el caso de México y quedó la inquietud acerca de la situación de los derechos humanos en ese país, lo que nunca se había discutido.

—**Pero al final se aprobó un nuevo voto contra Chile y, precisamente, con el patrocinio de México...**

—El voto sobre Chile se aprobó como una rutina. Ya se sabe que va a ocurrir todos los años, igual como caen las hojas en otoño. Yo no sé cuál es el motivo que despertó interés y llenó la sala, fue nuestra presentación sobre el caso mexicano. Y yo estoy feliz de haberla hecho, porque interpretamos a muchos países que comparten nuestro punto de vista, en cuanto México no puede convertirse en el arbitro de los derechos humanos en el mundo, porque no tiene autoridad... y eso ha quedado planteado.

La condena a Chile

—**Y quién es su juicio sobre el patrocinio que le dieron al voto contra Chile, países como Francia, Holanda, Portugal, los países nórdicos...?**

—Son los mismos de siempre que no tienen vergüenza de aparecer censurando a Chile junto con Cuba.

—**Nó de la importancia a la resolución en contra de Chile, en su opinión?**

—Es importante, pero es un inconveniente, porque quienes las apoyan no tienen ningún pudor; puesto que ni siquiera contemplan las recomendaciones del relator especial que la misma Comisión designó. Es tan exagerado el trato que se da a Chile, que por su falta de objetividad ha perdido toda relevancia.

La cancha política

—**Su usted se ha quejado por el trato político al gobierno de Pinochet, ¿se trataba en el mismo juego al hacer las referencias a la política interna mexicana, como calificar que sus elecciones son fraudulentas?**

—Nuestra presentación era objetiva y basada en antecedentes de organizaciones no gubernamentales sobre la situación de los derechos humanos en México. Ellos nos acusan permanentemente sin conocimiento de nuestra realidad, por lo tanto, yo reivindico mi derecho a decir lo que pienso de su país y con antecedentes fundados.

—**Y eso llevó a un enfrentamiento suyo con el embajador mexicano...**

—Fueron tales las distancias con que me contestó, que él mismo abrió la posibilidad a que le dijera verdades que nunca se habían dicho de su país.

—**Según el cable, el debate fue seguido con gran interés por la Asamblea general, ¿era ésta la cifra?**

—Lo único que le puedo decir es que México tuvo dos defensas: la de Cuba y la de Bulgaria, quienes señalaron que no se podía atacar a la gran democracia mexicana... si éstos son sus aliados, por algo será!

—**Y qué aliados espera para Chile?**

—Al menos una actitud objetiva de toda Europa occidental.

—**Y al no lograrla ¿qué valor le asigna a las resoluciones de la ONU?**

—Es efectivo que se ha mellado el organismo, que la Tercera Comisión es escenario de querellas políticas en función de los derechos humanos.

—**No le parece estéril entrar a ese escenario?**

—No, porque creo que ahora la comunidad internacional está en deuda en el sentido de analizar las situaciones de derechos humanos de Cuba y de México, a pesar de su politización.

—**United entró de lleno a la guerra política...**

—Lo que espero es que el tema salga del terreno político, y para eso tengo que administrar mis fuerzas, tratando de triunfar en el terreno que corresponde.

—**Pero por ahora ¿no se siente de rrotado por la falta de apoyo a su ofensa y a su ofensiva?**

—De ninguna manera... Siéntase el debate... y por eso no fui a la votación, porque ahí estaba claro que perdíamos. Habría sido entregarle un salvavidas a México, que en esta pasada perdió.